

Prof. Dr. Carlos A. Consigli (1918 – 2004)



Figura 1. Prof. Dr. Carlos A. Consigli

Sr. presidente de la Sociedad Argentina de Dermatología Sres. Miembros de la Comisión Directiva señoras, señores, colegas y amigos:

Cuando la Sociedad Argentina de Dermatología me distinguió invitándome a hacer una semblanza sobre el **Dr. Carlos A. Consigli**, gustoso acepté, sabiendo lo difícil que es mezclar lo retórico y lo científico, con lo afectivo.

Pero que orgullo poder expresar lo que se siente de quien fue y es un permanente ejemplo de caballerosidad, de dignidad y de recta transparencia, pero fundamentalmente de quien fué y es, mi maestro y amigo.

No creo prudente, ni mucho menos necesario, hacer hacer un repaso curricular de su magnífica y conocida trayectoria, solo debo recordar algo muy

pequeño de lo que nos entregó, de tanto que compartimos y muy especialmente de lo mucho que recibí de su inagotable generosidad.

Maestro brillante, de quien empecé a saborear mi rústico aprendizaje hace 42 años, en nuestro inolvidable Servicio de Dermatología del Hospital de Clínicas de Córdoba.

Allí compartimos experiencias, cursos, reuniones, congresos, siempre tratando de enseñar y sobre todo de ampliar y mejorar nuestros conocimientos. En repetidas ocasiones, le correspondió conducir los destinos de la especialidad en nuestra recordada Reunión Dermatológica de Córdoba, lo que hoy es nuestra Asociación, y siempre lo hizo con sereno criterio y sabia energía fué y es socio, Miembro titular, Miembro de Comisión Directiva de casi todas las Agrupaciones Científicas nacionales en la especialidad y también participo en varias internacionales.

En su paso por la Dermatología del interior también dejó su experiencia como miembro fundador de las Jornadas Dermatológicas Profesor José M. Fernández.

Es además Académico de número, fué presidente y es Miembro de Comisión Directiva de la Academia de Ciencias Médicas, que jerarquiza la medicina de la ciudad de Córdoba.

En la docencia tuvo una proficua tarea, pasando por la Cátedra de Clínica Dermatológica de la Universidad Nacional de Córdoba; luego en la Universidad Católica de Córdoba fué Profesor Adjunto, Vice Decano y más tarde durante años Profesor Titular, allí tuve la inmensa satisfacción de acompañarlo y luego el honor de sucederlo en la titularidad.

Al retirarse lo designaron con toda justicia Profesor Emérito.

Fué Ministro de Bienestar Social de la Provincia y después de la Nación, aportando siempre su inclaudicable entrega y rectitud, sin olvidar nunca la Dermatología.

Pero su gran vocación fué la leprología, se inició junto a otro recordado maestro, el Dr. Luis Arguello Pitt, en el Dispensario Dermatológico del Patronato del Enfermo de Lepra Dr. Guillermo Basombrío, en donde fue mucho tiempo director.

Además, en prolongados periodos tuvo la responsabilidad de dirigir la Campaña Nacional contra la Lepra en la Provincia. También fué director del Hospital del Tránsito para enfermos de Hansen Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Su tesis doctoral, que naturalmente recibió la máxima calificación, fué sobre: “Lepra y Tuberculosis”, estudios correlativos de los fenómenos de inmunidad.

Como olvidar sus brillantes conferencias sobre la “Lepra en el arte”, “Lepra es una página de la literatura Argentina”, y tantas otras, que por respeto al tiempo que me asignaron no puedo enumerar.

En la Sociedad Argentina de Leprología fue fundador y hasta presidente.

Hace pocos años nuestra Sociedad Argentina de Dermatología lo designó Maestro de la Leprología Argentina.

Con el Dr. Consigli la Dermatología Cordobesa creció y fue por todos reconocida, por la dedicación y por la jerarquía que le brindó, con ese permanente aporte no solo en lo científico, sino también en la búsqueda sin descanso por lograr la unidad de la dermatología local y nacional.

Así como una gran vocación fué la leprología, lo que impregno todo su existir fue saberse y sentirse

íntegramente cristiano, así su vida continúa transcurriendo con la humildad que lo caracteriza enseñando y dando testimonio de su profunda fé.

Siempre se dijo que, al lado de un gran hombre, hay una gran mujer, Consigli no fué la excepción, porque junto a él siempre estuvo Julieta, para ella, en este momento, mi cariñoso reconocimiento.

Distinguidos colegas, para finalizar quiero repetir este claro concepto:

Quien olvida a sus maestros
No merece ser maestro
Quien no merece ser maestro
No merece tener discípulos
Jamás será recordado como maestro.

Dr. Carlos A. Consigli querido maestro y amigo, en nuestro afecto permanecerá siempre y en nuestra gratitud también.

Prof. Dr. Walter A. González Becerra †
(Discípulo del Dr. Carlos Consigli)

Corregido por

Dra. María Eleonora González.

(Universidad Católica de Córdoba. Facultad de Ciencias de la Salud. Docente de Dermatología)

